



La búsqueda de una integración socio-cultural latinoamericana en tres Cuentos Peregrinos de Gabriel García Márquez

Ana Arenas Saavedra

*Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas
Universidad de Zulia*

Resumen

El presente trabajo de investigación está centrado en la escritura del narrador colombiano Gabriel García Márquez, cuya realidad presente es una imagen trabajada desde un continente tan polémico y heterogéneo como América Latina. Analizaremos tres de los cuentos que conforman su obra: “Doce cuentos Peregrinos”, los cuales fueron escritos en el transcurso de dieciocho años (1974 – 1992), durante los cuales le fue imposible distinguir la línea divisoria entre la desilusión y la nostalgia. En “**Buen Viaje, Señor Presidente**”, “**La Santa**” y “**Me Alquilo para Soñar**”, buscaremos los arquetipos socio - culturales y políticos que nos permitirán ahondar en sus temáticas y personajes, para llegar a encontrar esa posibilidad de integración latinoamericana que el propio García Márquez considera un punto de honor para conseguir a través de la ficción, su sitio en la historia.

Palabras clave: Sociedad, historia, ficción, literatura.

The search for a Latin American Socio-Cultural Integration in Three Pilgrim's tales by Gabriel García Márquez

Abstract

This study is centered on the writing of the Colombian narrator, Gabriel García Márquez, whose current reality is that of an image created from a continent as polemic and heterogeneous as Latin America. The study analyzes three of the stories included in his work: "Twelve Pilgrims' Tales," which were written over a period of eighteen years (1974 – 1992), when it was impossible to distinguish the dividing line between delusion and nostalgia. In "Buen Viaje, Señor Presidente" ("Have good trip, Mr. President"), "La Santa" ("The Saint") and "Me Alquilo para Soñar" ("I Rent Myself for Dreaming"), the socio-cultural and political archetypes are sought allow us to go deeper into his themes and characters, to find that possibility of Latin American integration which García Márquez himself considers a point of honor to obtain through fiction, his place in history.

Key words: Society, history, fiction, literature.

La Búsqueda de una Integración Socio-Cultural Latinoamericana en tres Cuentos Peregrinos de Gabriel García Márquez.

fragmentario de su existencia" (Erich Fromm).

I. Introducción

"Pero el hombre sólo puede realizarse así mismo si está en contacto con los hechos fundamentales de su existencia si puede exprimentar la exaltación del amor y de la solidaridad lo mismo que el hecho trágico de su soledad y el carácter

El escritor en América Latina tiene la libertad de crear a partir de las mutaciones ajenas, sus propios descubrimientos. América Latina es un tema permanente, vibra detrás de cada creador y aunque el tema nacional es el que se manifiesta en las

obras de sus escritores, la esencia latinoamericana surge como una unidad, configurando lo que es la actual literatura latinoamericana. Temas de carácter social, político, histórico y/o religioso, surgen de la realidad pero nacen como literatura cuando esa realidad se transforma en palabra escrita, observándose que en el momento en que el lector deja de ser un factor ajeno y se convierte en parte del tema, el plano de lo abstracto se funde en el plano real. El individuo literario se vuelve paulatinamente un ente de la sociedad, con su carga de problemas, complejos, tradiciones, estableciéndose de esta manera la dificultad de señalar cuál es la línea divisoria entre el mundo de lo auténtico y el mundo creado a partir de lo auténtico, lo que no impide que Latinoamérica sea una realidad presente, una imagen trabajada por la imaginación del escritor. Desde su escritura, García Márquez capta en un continente tan polémico como América Latina una realidad que supera a la historia.

Los cuentos que conforman su libro "Doce Cuentos Peregrinos" fueron escritos en el transcurso de dieciocho años (1974-1992), durante los cuales le fue imposible distinguir la línea divisoria entre la desilusión y la nostalgia.

Antes de su forma actual fueron notas periodísticas, guiones de cine, serial de televisión, una entrevista grabada o un recuerdo que se materializó en palabras. "Ha sido una rara experiencia creativa que merece ser explicada, aunque sea para que los niños que quieren ser escritores cuando sean grandes sepan desde ahora qué insaciable y abrasivo es el vicio de escribir" (García M., 1992-13).

Sin embargo, no son cuentos para niños, son cuentos para un continente joven y mestizo, son una "perspectiva en el tiempo", "un secreto del oficio que no obedece a las leyes de la inteligencia sino a la magia de los instintos" (García M., 92-19).

Su conjunto constituye una referencia histórica y cultural en la que cada comunidad sea de Europa o de América puede reconocer su perfil axiológico propio, reconocer una tradición y entenderla con espíritu crítico, ya que para García Márquez la literatura surge en la dinámica de la simbolización y de la comunicación propias de la sociedad humana.

De estos 12 cuentos, analizaremos tres de ellos: **Buen Viaje Señor Presidente, La Santa y Me Alquilo para Soñar**, buscando los arquetipos socio - culturales a través de sus temáticas y los personajes que a nuestro modo de ver plantean esa posibilidad de integración lati-

noamericana que, según el propio García Márquez, es un punto de honor para conseguir su visión panorámica de escritor situado en la historia.

II. El arquetipo político: Buen viaje señor presidente

La transformación política de América Latina es el tema central de este cuento a través de dos personajes representativos de dos tiempos: Homero Rey, un chofer de ambulancia, el prototipo del individuo moderno enajenado que tiene opiniones y prejuicios, pero no convicciones, que tiene preferencias pero no voluntad, obsesionado por la figura enferma de un dictador derrocado de la Martinica y exiliado en Ginebra, cuyo concepto de identidad a través de la palabra mestizaje, significaba “Mezclar las lágrimas con la sangre que corre”. “Así somos, y nada podrá redimirnos, dijo: un continente concebido por las heces del mundo entero sin un instante de amor: hijos de raptos, de violaciones, de tratos infames, de engaños, de enemigos con enemigos” (García M., 92:42). Homero es el hombre que no se siente a sí mismo ya que se ha perdido como centro de su propia experiencia, es una cosa empobrecida que depende de poderes exteriores a él y en los que ha proyectado su sustancia vital. Por ello cree en la in-

mortalidad y permanencia política del presidente, pues a pesar de todo y a sus setenta y cinco años, “se sentía tentado de volver a su país para ponerse al frente de un movimiento renovador por una causa justa y una patria digna, aunque solo fuera por la gloria mezquina de no morir de viejo en su cama” (García M., 1992:53).

Desde esa realidad enmarcada en el presente latinoamericano, el escritor, es un agudo teórico que no solo analiza y comprende los eternos procesos políticos de los pueblos subdesarrollados, sino que hace de su interpretación un espejo del mundo y de sí mismo, para llevarla hacia los más amplios niveles de comprensión. La irrupción de otro modo de ver y sentir la realidad, acerca decisivamente a los creadores de América Latina al modo de ser de su pueblo, designando como tal principalmente al sector no intelectualizado, que vive su tradición de cultura, aunque a veces deteriorada o absorbida por otras formas sub-culturales.

El otro personaje es el Presidente, producto de la sociedad que generó al tirano y que se hizo presa de él, que dotó al dictador de un poder absoluto y se vió aplastada por el yugo de ese poder. Tal acontecimiento ha sido más de una vez objeto de representación en la literatura latinoamericana.

“El escritor americano plantea recuperaciones y conjunciones que son de la mayor importancia: permiten la emergencia de una conciencia cultural latinoamericana, por la posibilidad de que distintos niveles de la población reconozcan, a través de sus obras, sus propios valores, tradiciones, identidad y situación en el mundo” (Maturó, 2004:170).

En este cuento, García Márquez eterniza la figura del presidente y de ser derrocado pasa a ser una figura mítica, añorada tal vez por una sociedad letárgica que olvida fácilmente los engaños. En ese sentido el proceso histórico se revela aquí como un mito más. La concepción lineal de la historia contiene una triple exigencia: un presente lanzado siempre hacia el futuro; la historia política de Latinoamérica como la manifestación del absoluto en el tiempo y la acción continua de un personaje también único: la humanidad y sus máscaras sucesivas y transitorias.

III. El arquetipo religioso:

La Santa

En el cuento “La Santa”, Margarito Duarte es el personaje encargado de llevar más allá de las fronteras, al Vaticano, la fe de todo un pueblo que creía fervientemente en el milagro de una mujer muy bella (hija de Margarito), cuyo cuerpo al ser desenterrado, seguía incorrupti-

ble. “La incorruptibilidad del cuerpo era un síntoma inequívoco de la santidad, y hasta el Obispo de la Diócesis estuvo de acuerdo en que semejante prodigio debía someterse al veredicto del Vaticano. De modo que se hizo una colecta pública para que Margarito Duarte viajara a Roma, a batallar por una causa que ya no era sólo suya ni del ámbito estrecho de su aldea, sino un asunto de la nación” (García Márquez 1992:59). En este sentido, el creador busca el reconocimiento simbólico de su propia cultura. Trata de establecer la relación ficcional entre cielo y tierra, unidad de lo natural y lo trascendente, de lo sagrado y lo profano, hasta alcanzar intenciones profundas que penetran receptivamente en una nueva visión del mundo y de la historia.

La negación de la santidad, el no haber sido recibido Margarito Duarte en el Vaticano; es como la negación de admitir el carácter simbólico y en el fondo religioso del imaginario social de nuestros pueblos.

Al cabo del tiempo tal hazaña no logró su propósito: “La verdad es que la época no era la más propicia. Habían pasado veintidós años, muerto cinco papas y sin darse cuenta como representante de una profunda causa legítima seguía allí esperando ser recibido por el papa, luchando en vida por su propia canonización” (García Márquez, 1992:73).

Tal vez el posible objetivo del escritor en este cuento sea el de retomar el verdadero concepto religioso de nuestra cultura y esto significa la práctica real del espíritu del amor fraterno, de la verdad y de la justicia y en consecuencia, sería la crítica más profunda de la sociedad presente.

IV. El arquetipo mítico:

Me alquilo para soñar

Lo que nos une como pueblos son nuestros sueños. Frau Frida, el personal protagónico de este cuento, se alquilaba para descifrar sueños: “En realidad, era su único oficio.

Había sido la tercera de los once hijos de un próspero tendero del antiguo Caldas, y desde que aprendió a hablar instauró en la casa la buena costumbre de contar los sueños en ayunas, que es la hora en que se conservan más puras las virtudes premonitorias” (García M., 1992:89). Sin embargo, existe en nuestro entorno latinoamericano una base común a las distintas culturas, que está dada por la identidad universal del hombre y además por el hecho universal de la cultura como legado. En este cuento nuestros sueños están recogidos en la memoria común, que al mismo tiempo es una enseñanza común y constituye el núcleo generador de la cultura, la cual se establece sobre una base mítica, social y cultural incuestionable.

“La mayor preocupación de los pueblos ha sido siempre mantener la memoria de esas verdades fundamentales, que son las que dan sentido a la evolución de cada individuo y de la comunidad, la constitución de la familia, las formas de la producción económica, las expresiones rituales, las fiestas, las celebraciones” (Maturó, 2004:215).

La habilidad de Frau Frida es la unión de los contrarios, es el tiempo presente, es ese centro que puede ser ubicado tanto en el cosmos como en la intimidad del hombre y “a veces entre tantos sueños, se nos cuele uno que no tiene que ver con la vida real” (García M., 1992:94). Esa es la parte ficcional de la vida. “La evolución de la cultura occidental en su fase moderna, dice Graciela Maturó en su obra: **“La Razón Ardiente”**, potencia el desarrollo individual y con él, sus dos caras: el extremo individualista y el personalismo. Es la persona individual desde donde el hombre moderno, a través del trabajo de la escritura, se muestra capaz del desenmascaramiento”. García Márquez interpreta el sueño de Frau Frida como una toma de conciencia de su identidad. El sueño, lo oculto, plantea la relación entre identidad y diferencia que el escritor resuelve siempre a favor de una identidad en el otro. “Pensé que era un buen punto de partida para escribir sobre las cosas extrañas que les suceden a los

latinoamericanos en Europa” (García Márquez, 1992:14).

Es a través del mundo simbólico como el escritor se conecta profundamente con su idiosincrasia, con un estilo de vida que le es propio y conocido. “Lo demás es el placer de escribir, el más íntimo y solitario que pueda imaginarse” (García Márquez, 1992:15).

V. Conclusión

La integración socio-cultural latinoamericana vista a través de la literatura plantea la necesidad de preservar la índole creadora de la personalidad humana, su capacidad de modificar las condiciones objetivas y de imponer sobre ellas determinada forma espiritual y si se quiere mítica que dé sentido a la acción de vivir. A través de estos tres cuentos peregrinos descubrimos que la fase de tal integración es el plano cultural, lo que nos une lo que nos fortalece como pueblos es la memoria común, que en un determinado momento registra y va configurando el patrimonio espiritual, social e histó-

rico de los pueblos. El escritor retorna a través de la palabra el mundo ficcional, donde los recuerdos reales parecen fantasmas de la memoria, mientras los recuerdos falsos son tan convenientes que suplantando a la realidad. En el reino de la imaginación la palabra es una profecía. Se impone el realismo de la irrealidad.

Esta vez se trata del cuento y éste no tiene principio ni fin, para García Márquez, fragua o no fragua. Se trata de encontrar en esa perspectiva del tiempo, el amor, las tradiciones, los sueños, los recuerdos. De la imagen al símbolo, del símbolo al mito, el creador supera la ficción y establece por cuenta propia en otro espacio que no es suyo (Europa) la fundamentación y el desarrollo de su tradición cultural. Acrecienta y a la vez reconoce un imaginario simbólico que vincula profundamente a su lejano entorno, haciendo cada vez más presentes las figuras del rito, la creación imaginaria y la historia que si le es propia, con el único propósito de integrarnos para entender nuestra esencia latinoamericana y existir.

Bibliografía

- AINSA, Fernando (1990). “Problemática de la identidad en el discurso narrativo latinoamericano”, en *Cuadernos Americanos*, nueva época, 28.
- ANDERSON IMBERT, Enrique (1976). *El realismo mágico y otros ensayos*. Caracas, Monte Ávila.
- ARDAO, Artur (1990). *Nuestra América Latina*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.

- ARDAO, Arturo (1993). *América Latina y la latinidad. 500 años después*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CARPIO, Adolfo P. (1995). *Principios de filosofía. Una introducción a su problemática*, Buenos Aires, Glauco, 2ª Edición.
- CHÂTEAU, Jean (1976) [1972]. *Las fuentes de lo imaginario*, trad. África Medina, México, Fondo de Cultura Económica.
- CORONA, Néstor (1992). *Pulsión y símbolo. Freud y Ricœur*, Buenos Aires, Algesto.
- ELIADE, Mircea (1972). *El mito del eterno retorno*, Madrid Alianza.
- FOUCAULT, Michel (1978) [1966]. *Las palabras y las cosas*, Madrid, Alianza.
- GARCÍA BAZÁN, Francisco (2000). *Aspectos inusuales de lo sagrado*, Madrid, Trotta.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1992). *Doce cuentos peregrinos*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, Colombia.
- HERNÁNDEZ UREÑA, Pedro (1947). *Historia de la Cultura en la América Hispánica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- HUXLEY, Aldous, A. MASLOW et al. (1980) [1972]. *La experiencia mística y los estados de conciencia, selección y prólogo John White*, Barcelona, Kairós.
- PEÑA VIAL, Jorge (1987). *Imaginación, símbolo y realidad*, Santiago, Universidad Católica de Chile.
- RAMA, Ángel (1985). *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo Veintiuno, 2ª Edición.
- ROMERO, Francisco (1952). *Sobre la filosofía en América*, Buenos Aires, Losada.
- SÁBATO, Ernesto (1987). *El escritor y sus fantasmas*, Barcelona, Seix Barral, 2ª Edición.
- TURNER 1990. *La teoría social hoy*, México, Alianza.
- VILLANUEVA, Darío (1992). *Teorías del realismo literario*, Madrid, instituto de España-Espasa Calpe.
- WALTO, Roberto (1993^a). *El fenómeno y sus configuraciones*, Buenos Aires, Almagesto.